



Semanario político, satírico, burlesco, joco-sério y si se quiere.....bailable

TRIMESTRE ADELANTADO, 15 \$ m/c EN TODA LA REPUBLICA

DIRECTOR: YÓ
REDACTORES: NOSOTROS
COLABORADORES: VOSOTROS

NO SE SIRVE SUSCRICION
SI ANTES EL HERMANO
NO HA ABONADO LAS MISAS

LA CORRESPONDENCIA
Á NOMBRE DEL ADMINISTRADOR
MATEO MARTINEZ

Redaccion, Administracion é Imprenta, Rivadavia 23 y 25

REPICA LOS LUNES

6^a CENCERRADA

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 11 DE 1882

Liberto por las alturas

—Padre prior, padre prior.

—¿Que berridos son esos hermano Liberto? ¿desde donde me hablas?

—Ende la azotea. Encarámese tambien su mercé que deseo me dé una leccion de astrosuya á propósito del peage de Vénus.

—Que es eso de ASTROSUYA.

—No me dijo su mercé el otro dia que esto era cosa de ASTRO NO-MÍA? pues si no es mia será suya.

—Eres un buen gramático.

—Pues ya lo creo como que D. Bernardo me dá lecciones de gramática parda. Pero suba pronto que tengo que gritar-

le como estómago de maestro de escuela y eso no está bien para un fraile.

—No seas cernícalo, Liberto, para ver á Vénus no hay necesidad de subir á la azotea.

—Cómo que nó? carámbano! Aquí estaremos más cerca del cielo y por más que proteste su mercé, estando más cerca nos enteraremos mejor de lo que pasa allá arriba. Además que á mí me han dicho que Vénus es una linda moza que gusta de los mozos bien plantaos, y no me disgustaría que ella al pasar se fijara en mí, por ver si pescaba algo ya que es tan caprichosa y de gusto tan delicado. En dempues sepa su reverencia que como hé oido decir que se vé, mirando al sol con un peazo de bote- l'a he discurrido que mejor se verá con una botella entera y vamos á dejar vizcos á todos los astrónomos que no han dado en mi prodigioso descubrimiento, porque ha subido en mi compañía una de las botellas

de aquel rico Jerez que su mercé tiene en la celda.

—Ah ladronazo! Ahora sí que subo á la azotea.

—Caramba y que habia sido ágil su mercé! pero el antejo no me lo quita porque le echo á rodar como una bola; aquí en las alturas todos somos iguales.

—Bueno, lego condenado, puesto que á la fuerza lo exiges, yo te la cedo espontáneamente.

—Sí; con la misma espontaneidad con que el hermano Julio ha reconocido al sacristan Pinto como gobernador de la diócesis santiagueña; pero eso ¿qué me importa con tal que yo me chupe la breva? Con que, hagamos las paces y vamos á observar el fenómeno.

—Vénus pasará por delante del sol.

—Ya entiendo, para limpiarle la baba y.... lo que es, si por allá hay tambien frailes, ¡qué bochorno para los pobrecitos verse obligados á presenciar semejantes escándalos, cuya sola vista debe ser causa de condenacion! Y siquiera fuera uno el protagonista! porque ya que el diablo me lleve que sea en coche.

—Calla charlatan maldecido, mal hablando y réprobo, Dios nos va á castigar por tus blasfemias haciendo que el viento nos arroje á la calle.

—El viento lo hizo Dios, segun enseña el catecismo por nosotros inventado, y mal puede hacernos daño á los que somos cosa sagrada.

—Calla cernícalo, cómo quieres que Dios haya hecho el viento!

—¿Y cómo no? Acaso no los hago yo mismo y su mercé, que segun el mismo librito estamos hechos á su imagen y semejanza? Pues entonces Dios no nos lleva mas ventaja que hacerlos con ese ruido que mete y eso porque es mas grande que nosotros.

—¿Estás ya borracho?

—Que se muera la Vénus si he probao en toavía el mosto; pero yo digo la verdad porque, somos católicos ó no lo somos; y yo lo soy mas que una mula con anteogeras. Pero dejemos la religion á un lado y vamos á ver si el paso de Vénus vale tanto como el paso de cin-can que ví la otra noche en Variedades. Allí sí que se veía el sol y la luna.

—Que lengua tienes hoy! Calla Liberto que me escandalizas!

—Es que estoy alegre por muchas cosas: la primera, porque aún me dura el recuerdo de las magníficas fiestas preparadas por Torcuato para celebrar el aniversario de la Santísima federacion. ¡Vaya y que han estado bien y lucidas! El primer dia iluminacion y fuegos artificiales; el segundo dia fuegos artificiales é iluminacion; el tercer dia....

—Sí, ya adivino: lo mismo.

—No señor; el tercer dia, naita.

—¿Y eso ha sido todo?

—¿Y le parece poco á su mercé? Lo único que se le olvidó á Fray Torcuato fue la cerveza gratis; que lo demas bien bueno que estuvo para el santo del dia. ¡Que demonio, no todos los años ha de cumplirse el aniversario! Ya vé su mercé como al mismo Rivadavia no le han celebrado mas que una vez su centenario.

—¡Que atajo de barbaridades! ¿Sabes lo que te dices?

—Ya lo creo! Quiero decir que no siempre está el horno para tortas y que de lo bueno poco, y no me haga trabajar mucho porque estamos en fériá.

—¿Qué fériá?

—Claro! Toda la gente de pluma, pajaracos de cuenta, estan de enhorabuena por las vacaciones. Abogados, escribanos, procuradores de lo ageno, cbupa-tintas y leguleyos tienen un mes de juerga. Ah! si tuvieran toda la vida de holganza ¡que tranquilos viviríamos en nuestro convento! Mire su paternidad, está la casa llamada por mal nombre, de Justicia, como las cajas del Banco Nacional, ó como enaguas de pícara que por no tener, muchas veces ni aun tienen dentro las piernas de su dueña.

Y para contarme todas esas necedades me tienes aquí en las alturas?

—No padre; aquí hemos venido para ver á la remonona Vénus; pero su mercé me ha tirado de la lengua y cuando se tira de la sogá el cencerro suena. Y vamos á despachar pronto por que tengo que ir á la sacristía del amigo Dardo para que nombre frailes como Jueces de Paz, no vaya á reelegir á algunos monaguillos que no han servido mas que para chupar vinageras y guardarse la cera, porque las filegresías de campaña se merecen mas que todo eso; pues para eso pagan y hacen prosperar la provincia.

—Bueno, charlatan sempiterno, calla y

mira. . . . Pero ¿te pones la botella en los labios?

—Espere su mercé, que esto lo hago para avisar al sol que vamos á mirarle.

Glu, glu, glu.

—No estas tu mal astrónomo, ¿crees que el sol entiende esa música?

—Glu, glu, glu.

—Liberto basta: ¿no vés que ya se viene la noche encima. . . . ?

—Por lo mismo estoy tocando á la oración. No vé su mercé que con la botella llena no podía verse nada. Aja já; ahora está vacía. Uy! como quema el sol, y me lloran los ojos! Diga padre, ¿no sería mejor verlo de noche?

—Si Vénus pasara por la luna, naturalmente. Parece mentira que estés tan atrasado.

—Eso que no cobro nada del gobierno con que me consuelo pensando que más lo están los que son sus acreedores.

—A ver si con EL CENCERRO veo más á gusto. Nada, padre, mi telescopio no sirve. Caramba! me voy á quedar sin ver á la buena moza.

—Déjame ver á mí.

—Mire su mercé cuanto le dé la gana pero cuidado que si la llega á ver me ha de decir como anda.

—Si yo tampoco veo nada; pero calla, ahora recuerdo, ¿á cuantos estamos hoy.

—A 11 de Diciembre del año 1882 de la era de Cristo y al se-to lunes del nacimiento del CENCERRO, gran acontecimiento que ha cambiado la contabilidad de la vida de los hombres.

—Date tono Liberto que si tú no lo haces no habrá quien lo haga; pero el caso es que eres un bodoque, porque Vénus se ha vuelto ya para su casa y hace ya cuatro dias que ha pasado por delante del sol.

—Mirenlo que sin vergüenza!

—De modo que me has hecho subir á la azotea para pasar dos horas de charla, beberte una botella de vino y no ver nada.

—No se apure padre, hemos hecho como los que más; por lo menos le referí los sucesos de la semana y de seguro podemos apostar á todas las comisiones á quien haya realizado mas importantes trabajos. Ellos no nos llevan mas ventaja que la ganga de haberse dado buena vida á costa del país. Pero en fin nada hay perdido. Ya que hemos subido esperaremos aquí á que vuelva á pasar.

—Estás en tu juicio? Sí va á tardar mas de un siglo!

—Eso para un fraile no es nada ¡Estarse cien años en un mismo sitio! ¡una bicoca! ¿Acaso nos hemos movido del lugar en que brotamos al mundo?

—Pero no debias visitar al hermano Dardo?

—Ah! Eso es otra cosa, para intrigar y hacer política bien que sabemos movernos los frailecitos. Ante todo la salvacion del país.

Y Liberto entristecido por no haber visto el planeta, va á la casa de Gobierno á que le arreglen las cuentas y nombren Jueces de Paz, que deveras de PAZ sean. Pero en mitad de la calle el tránsito aquel observa, pues halla á Santiago Estrada (un sol de muchas paperas) conversando alegremente con una VÉNUS.... francesa.

Que Dios bendiga
tal religion;
así se enseña....
la devocion.

CENCERRAZOS



El venerable prior fray Márcos Paz ha vuelto sobre sus pasos.

Mas vale así! Liberto gastará menos su instrumento y le vivirá mas agradecido. Ya podemos tirar bombas como *in illo tempore*. La orden de prohibicion está revocada por su paternidad.

Así, así se ganan indulgencias, hermano: dejándole al pobre que viva y permitiéndole que trabaje el mortero en honor y gloria de nuestra benemérita institucion cencerri!

Suene la bomba
Suene la bomba,
Suene el cencerro,
Suene el clarín
Viva fray Marcos
De los corchetes
El non plus ultra,
La crème en fin.



El Noticiero de Gualaguaychú.

Este distinguidísimo colega que siempre se hace notar por sus interesantes artículos, por lo cual no dudamos le ha de llover el favor del público, publica en su seccion de avisos uno referente á esta humilde publicacion, el cual dice:

"¡Caballeros! uno de los artículos de primera necesidad, para curar el esplin en los tiempos que corremos, es *El Cencerro*: única manera de librarse de sus iras por ser peor que un caústico, es comprarlo ó suscribirse en la Sacristía del leguito Fray Liberto ó en la del Sacristán Agente de esta Diócesis.—Francisco Gavazzo.—Suscripcion 15 \$ m/c por tres meses."

Liberto todo ruborizado por tanto favor, manda su bendicion á tan simpático cofrade, haciéndolo estensivo á todos los habitantes de esa localidad, menos á las suegras.

Y conste que mandó la bendicion por telégrafo, por temor que los Cencerros queden trasconejados en alguna Sacristía de Correos.

¡Estamos tan bien servidos que. . . . !

El hermano sin pelo, Calvo por si no lo adivinan usarse, vá á fundar para el próximo año venidero un periódico que se titulará *La Reforma Pacífica*.

Y dado el manso carácter de este siervo de Dios nada tiene de extraño el título.

Acordaos sinó vosotros, cronistas y gacetilleros, de la jaculatoria que os dedicó en las cámaras, y decid despues con este lego:

*Santa Reforman
Pacificam et gordam
¡Ora pro nobis!*

Está visto: hé ahí un calvo que no tiene un pelo... de tonto; por el contrario, parece ser un hermano de pelo en pecho.

Un Esaú en bruto, pero sin las lentejas. No vende el derecho de primogenitura aunque lo emplumen. Y eso que se llama Calvo: conquie figúrense ustedes.



El cuervo de la Biblia anda por las provincias entretenido con las raras prebendas que en pós de sí dejaron las pasadas luchas electorales, verdadero trasunto del diluvio.

Raro será que vuelva al arca, y si vuelve no ha de traer la oliva; cuando más alguna aceituna dura de roer para el beato Ju-Lio el Grande.

Ahora resulta que está trabajando por su cuenta contra los candidatos nada cándidos del ménos candoroso hermano Presidente, que quiere dejar la poltrona á algun lego de su comunión política.

Pero fray Bernardo no se fin: es corrido en esa clase de pellejerías.

Si será corrido que cuando lo de Caseros sobrevino ya estaba de vuelta.

Entónces si que volvió al arca de refugio este cuervo singular.

Urquiza fué el Noé del cuento.



¿Quién fué el osado que dijo que el sagrado grémio de la clerecía no cuenta con columnas firmes y robustas en materia de fé y de ilustracion?

¿Y Liberto? ¿Acaso pertenece á otra institucion?

Y por si este no abona lo suficiente al clero, ahí va un ejemplo que prueba lo que decimos.

El pasado Lunes hubo un banquete en cierto pueblo de campo cercano á esta ciudad.

Entre los invitados estaba nuestro ilustre compaño de apostolado el cura vicario, el cual instado para que hablase algo, pronunció estas sublimes frases, destellos fúlgidos de su privilegiada inteligencia: "Hermanos y hermanas ¡cuán grande es la divina Providencia que permite que en estas calles ayer tan solo transitadas por yeguas y vacas, hoy ande la gente suelta y libre como veis...!!!"

Y hablando del origen del baile añadió: "Cristo, mis hermanos, fué el inventor de ese agradable pasa tiempo, y ¿porqué lo inventó direis vosotros? Pues para distraernos de las tentaciones del pecado."

El auditorio como se supondrá se quedó estupefacto al oír tan precioso discurso, y el cura en su sitio sin sufrir el mayor menoscabo.

Lectores ya sabeis, y aquí no hay pango,
Que Cristo fué quien inventó el fandango.

(Histórico)



Letanía para alcanzar una gobernacion.

San remington

¡Kirie eleyson!

No respetes ni á Dios

Exaudi nos.

Y vosotros bobis

Orate pro nobis.

Cosa de ser gubernatorum!

¡Per omnia secula seculorum!

Nuestro ilustrísimo y eminentísimo archi-pámpano Ro-cani concedió tres años de gobernacion y hasta el día del juicio de indulgencia al que rezáre y pusiere en práctica esta santa letanía.

Cumpliendo sus versículos al pié de la letra se sacarán muchas almas de sus cuerpos respectivos, y la tripa de mal año, aunque es necesario para ello sacarles tambien el mondongo á algunos.

Pero esto es lo de ménos; el caldo, se hará de las mismas tripas para que sea más sabroso. Ahí está el mérito.



Cuando dice Liberto que no cambia su instrumento ni por Sarmiento, sabido se lo tiene.

Prueba de ello, lo que dice *El Oeste* de Mercedes, y cuando tan campanudo colega lo dice, no tiene vuelta de hoja, por ser frailes de primera fuerza los que escriben en él.

Dice así:

"Hemos recibido el 5º número de *El Cencerro* periódico satírico y burlesco y que en su género, no tiene rival.

"Entendemos que ha alcanzado una gran circulacion, que verdaderamente merece por la espiritualidad y chiste de sus materiales.

"Prevenimos á nuestros lectores que el agente de *El Cencerro* en esta ciudad lo es D. Leónidas Gonzalez, al que pueden ocurrir por suscripciones dirigiéndose á esta Imprenta".

Gracias, gracias, reverendísimos: vosotros no sois menos acreedores á nuestra santa bendicion que los de Gualaguaychú, y ya sabeis que tengo patente para largar cuantas me plazcan siempre y cuando de ellas sean merecidas como la presente.

¡Si será liberal Liberto!



Diálogo entre una señora y un inglés. La señora parece demasiado expresiva, y el inglés, aunque algo lacónico, no menos expresivo que aquella:

—¿No es usted casado?

—No, señora.

—¿Y no piensa usted en casarse?

—No, señora.

—¡Pero, si todos siguen ese ejemplo, vá á acabarse el mundo!

—No, señora.



¿En qué se parece el viaje del Presidente, al cometa que nos visita? En que tiene cola.

¿Y el Lord-Mavor á una cabra? En que le gustan las bar-rancas: La de la Recoleta, verbi-gracia.



En unos exámenes de religion.

Dime niño, pregunta un rechoncho fraile de mondo cerviguillo y más rubicundo que un pimiento de calahorra. ¿Dónde está Dios?

—En todo lugar, en los cielos, en la tierra, en el altar y en la celda de fray Liberto?

—¿Cómo que en la celda de Fray Liberto? Tú estás loco.

—Ni loco ni alucinado, sino cuerdo y muy cuerdo, reverendo padre—Oiga su reverencia.

—¿No es *El Cencerro* obra de frailes, y tonsurado y muy tonsurado que está el hermano Liberto que en él figura?

—Sí, hijo mio, sí, pero nada tiene que ver *El Cencerro* con lo que te pregunto.

—¿Nada...? Pues yo creía que mucho y remuchísimo.

—Explícate hijo, que maldito si te entiendo.

—Los padres... como vos, de tantas innumerables criaturas que forman la sociedad ¿no están en correspondencia directa con Dios todos los días?

—Sí, es verdad; como que somos sus ministros aunque indignos.

—Bueno: y *El Cencerro* ¿no es obra de sus vigiliás y horas de estudio?

—Puede ser, hijo mio, convengo en ello.

—Pues aquí está el busilis, ilustre prelado. Lo que pertenece á los frailes es del *Cencerro*: como que éste es su hijo predilecto y legitimado ante el pueblo, asunto este peliagudo al tratarse de vuestras mercedes.

Luego, si *Deus est in vobis, y vobis estis in Cencerrum, Deus in Cencerrum est.*

—¡Calla! hijo mio. ¿Quién te enseñó á argumentar tan fuerte?

—¿Quién...? Mi amado padre.

—Y tu padre ¿qué era?

—Era padre por partida doble. Como que fué cura y cantaba misa.

—Aprobado por humanidad hijo. Tú serás un hombre de provecho.



En la casa de los hermanitos Oliva y Schnabl, ópticos de la calle de Florida, há visto este sacristan un letrero ó letreros anunciando la venta de lentes ahumados, cuyos caracteres dicen así, al pié de la letra:

"Lentes para la *Vénus*, á 10 pesos".

Esto de por sí se alaba.

No es menester alaballo.

Pedimos al guardian fray Tres-cuatro que haga meter presos á los dueños de esa casa, por burlarse tan indecorosamente del público y de la decencia.

¿A dónde vamos...?—El día menos pensado van ha anunciar algo así como esto: "Camisas de punto para Priapo". ¡O tempora! ¡O mores!



A propósito de los exámenes de fin de curso que se están llevando á cabo en los diversos establecimientos científicos del esta o... culta capital, vaya un pasage que no se parece al de *Vénus*; por lo claro y explicito.

Se examina el latín un protegido de Monseñor. Este le inter-
roga de este modo:

—Traduzca usted la inscripción que hay á la derecha de la
Metropolitana, la cual dice así:

Benedic heredi tati tuæ.

Y el colegial contesta.—Con mucho gusto, ilustrísimo señor.
—“Benditos sean los herederos de tu tata”.

Inmediatamente es felicitado por unanimidad, y al parecer
dícese que se le reserva á este Cicerón de sacristía para el alto
puesto de traductor y canciller del arzobispado.

Aún no consiguió, afortunadamente, amortiguar las lumbre-
ras de la Iglesia militante el apaga-luces del progreso.

La prueba no solo salta sinó que baila á la vista: *¡Laudemus
Domine, frates!*

El Presidente de la República, no de la Plaza de toros, tiene
un hijo que resulta ser una monada.

Segun un diario adulon, de Córdoba está escribiendo el ange-
lito, que apenas tiene ocho años, la biografía de su papá.

La verdad es que el diario cortesano queriendo besar los bo-
tines del patron ha hecho un furioso epigrama. Porque en
efecto, la biografía del Presidente, no es obra superior á las
fuerzas de un niño ni aún recién nacido que fuera.

¿Pero que necesidad habia de echárselo en cara?

Ah cortesanos!

Nuestro seráfico colega *La Voz de la Iglesia*, salió con la
primera página dorada, el día de la Concepcion. El procedi-
miento quepara hacerlo se emplea en las imprentas es polvorear
la impresion cuando aún la tinta está fresca.

Se trataba de la Inmaculada Concepcion y *La Voz de la
Iglesia*, se echó polvos!

¿Si tendria que tapar algunas arrugas?

Ya no importa que le prendan á uno en el Correccional.
Allí ha entrado con el Juez Obligado la costumbre del Con-
vento.

El muy mameluco ha ideado ahora dar un banquete anual á
todos los presos que él y el Padre Jordan presidirán.

Será de ver. De allí podrá decirse como en Jauja:

“El perro, el raton y el gato

“Comen en un mismo plato,”

El Correccional deberá cambiar su nombre de Cárcel por el
de Hotel.

Pero eso no es todo; despues de la comida les dirigirá un
sermon el Padre Jordan. Esa si que es moral católica, pri-
mero llenar el estómago y despues una buena racion de buenas
máximas.

Pero ahora caemos en que esto es simplemente una agra-
vacion de la pena, porque despues de comer una plática de
Jordan es capaz de hacer reventar á un elefante.

Sr. Obligado: V. no tiene derecho de causar indigestiones á
los detenidos.

Se anuncia la venta de un diario de la tarde.
Por eso se echa polvos *La Voz de la Iglesia*.
Quiere agradar.

Despues de Corrientes, Santiago y Entre-Rios, le tocó el tur-
no á Tucuman. La sangre ha corrido derramada por el cuer-
po sacristanescó del Gobierno Nacional.

La proximidad del Presidente, hace sentir en aquella pro-
vincia su benéfico influjo.

¡Buenas las cosas están!

¿A dónde á este paso irán

Si siguen tales sucesos?

Hasta al dulce Tucuman

Alcanzan tales progresos.

El paso de Venus fué un acontecimiento astronómico.
Fijarse bien: Astro nó, mico.

La siguiente copia es una verdad como Fray Prudencio, por
no decir como un éhey:

PETENERA ÚNICA

Al que muere con dinero

Los frailes le acompañamos

Y al que no, niña querida

Soleá mas soleá,

Y al que nó, niña querida

Le acompañarán los diablos.

Original y exclusiva para *El Cencerro*.

Liberto es muy gracioso, muy sábio, bonito, por todas partes
llama la atención su garbo y su sal; pero no todos son triunfos.

El otro día se encontró en la calle con un caballero mucho
más distinguido, más sábio, más garboso, más admirable que
él; por todas partes destilaba satisfaccion y talento.

Se veía que tenía el oficio de ser mozo de rumbo. Liberto tuvo
celos y le siguió.

¡Santa Tecla! era nada ménos que el Ministro Victor Ica,
que reúne todas las perfecciones de Apolo y de Marte, de Jú-
piter y Minerva.

¿Conque tú eres rival de Liberto? Pues espera que ya vés á
ver, como te pone *El Cencerro*.

El Cencerro chiquito: el original es mucho y á pesar de que
Liberto se estrechó las costuras y ensanchó los bolsillos, no
le han cabido todas las cosas buenas que tenía para publicar.
En el otro cencerrazo seguirá la letanía.

CORRIA E TOROS

Aquí está Liberto
deje paso osté
que lego mas curro,
mas guapo y flamenco
el mundo no vé.

Lo mismo él se monta
en un maturrango
y pone puyasos
que tienden al toro
que cuelga al morrillo
de á cuarta los palos.
Que me echen á Aneiros
verán si lo hago.

Ya estamos en la praza
ya quea en el rio
con todo el potage
que habia comido,
lo que yo mas siento,
las magras tambien.
Reniego del barco
que dá tal mareo
y deja mi vientre
con aire por dentro
turbando á este lego
su mayor placer.

Pero eso que importa?
ya está en la Colonia
el buen francesillo
con su restaurant
Mas diablo! ahí no entro
no tomo esas varas
por que el otro día
tomé dos cucharas
de caldo, y un pavo
me hicieron pagar.

A mi que me gusta,
no niego, el vinillo
mi media botella
habia pedido,
pero logré verla
tan solo... en la cuenta
y multiplicada.
¡me cobraron cinco!

Pasemos de largo
pues débil me siento
ante ese olorillo
que dá tentacion.
Si no me convidan
lo dicho, no entro,
que á pagar no alcanza
mi padre prior.

¿Pero quién piensa en comer?
quién hambre puede tener
cuando va á ver la corrida?
vamos los toros á ver
vaya al diablo la comida!
Ya he logrado mi barrera
¡de aquí me saca cualquiera!
aunque venga mucha gente,
¡Que salga pronto esa fiera!
Ahí está ya... el presidente.

El Cencerro hace papel
todos tienen miedo de él
porque temen su repique.
Si les regüelgo la hiel
que se rasque el que le pique.

—Ju, ju jú—¿Qué es eso que suena?

¿será que en la luna truena?
Vaya un lindo sonsonete!
—ju, ju, ju—Esta es buena!
Si es que toca... el clarinete.

Dispéñseme su Vueselencia, seor presidente, porque me pensé que estornuaba y ya me dieron tentaciones de icirle "Jesus, María y José, buena muerte tenga Osté."

Pero ahí está el aratoso,
flaco, doblao y tiñoso
¡Vaya que linda figura!
Aún es demasiado hermoso
para ir vestío é cura.

Olé! la juncion empiesa
se porta muy bien la empresa
de la prasa é la Colonia
tiene vichos güenas piesa,
y una cuadrilla demonia.

Quedó en la otra cencerrada
cortada é interrumpida
la corrida.
Si hay persona interesada,
en seguida
podrá verla continuada.

Y vamos á escribir en prosa, no sea que á Fray Trescuatro que no pierde ocasion de cobrar impuestos cada vez más nuevos y estafalarios selle ponga en el cacúmen cobrarme patente de poeta; que por lo ménos, habia de ser de tanto valor como la de médico, porque entre ellos y los poetas como nosotros, allá nos vamos, para matar gente...

Habiamos ya lidiado los toretes, *Martin Fierro*, *Pelegrino* y *Bernardito*, pero como Yo!Liberto sacudí el cencerro de lo lindo, para esta corria es mejor el ganao. Ahí va el primer condenao.

Trae moña é toos colores y dá cada berrío que paese un bostezo de Arzobispo.

Se llama *Sarmiento*, sin duda, por lo afisionao que es á subirse á la parra. Mas feo que una noche é truenos, atraviesao como un melindre der Presidente... e la Republica se entiende, y sordo como deudor insorvente. Pero es bravo!

Ahí está dándose é testarazos contra la paré cuando no tiene á quien embestir. Un muchacho guason le echa la capa de la presiencia, y el torito la sigue como un condenao saltando por to: pero el chulo salta la barrera y se quea burlao echando espumarajos por la boca.

Toma varas de Posse hiriéndole el penco que se apellia *Tribuna Nacional* y al picaor Refié le causa un tumbo superior de cuyas risultas le llevan á la enfermeria. Toita la cuadrilla y muchos afisionaos le ponen banderillas, y Liberto se entusiasma, salta á la praza y le pone el cencerro.

El señó presente desacerta porque deja en la arena tanto tiempo un toro que ya no sirve pa ná güeno y anda mañero, traidor y rejuido.

Manolillo [a] er diario, empuña los trastos é matar y despue, de brindar er toro ar generá Arredondo, le dá un pase muy ceño por el consejo de educacion, otro pase toavía mas rabioso por er ministerio é la guerra, otro por los Estaos junios, otro por San Buenaventura, dos de frente por la Ricoleta y le da una magnifica estocada recibiendo, metiéndole hasta el puño la espada del ridículo y la cesantia. Er barbian Villergas le dá el cachete. Arrastrao por la opinion pública quedó libre el circo pá el otro toro.

Se llamaba *Feerico*, feo como el anterior, pelo lucío, muchas libras, reposado y blando al castigo. Piés tenía cuatro, pero apenitas si los usaba. No sabemos porque los picaores no montaban jamelgos sinó jamelgas, é icir, yeguas. A pesar de ser flojon, er bicho se tiraba á las jembras con mucho ahinco, pero salia juyendo en cuanto le castigaban las costillas.

Er Mate era, le puso una vara que hasta allí, pero llevó tambien un tumbo al descubierto muy meresío, porque á toros así no se les afloja.

La yegua "Union" quedó tendía por tierra porque er bicho le abrió un boquete tamaño en el estógamo con la "Voz é la Iglesia" é icir, con el cuerno.

El "Libre Pensao" dió el salto é la garrocha con mucha gracia, y toos los muchachos de la prensa le adornaron el morrillo con muchas banderillas.

El compare Vicente del Olivar, tomó sus cachivaches y brindando á las hijas de María... y San José, le dió tres manifestos que le tumbaron tres veces y no tuvo nesesiá é meterla cosa nenguna, porque tumbá se queó hasta que la llegó la puntilla ende Roma, en forma é bendicion papal.

Aquí se proujo un indesente, ó que iga un insidente porque Liberto tocaba el cencerro al presidente que se estaba con la boca abierta y los ojos cierrros, en su poltrona sin jaser ná é provecho. Como si presidiera una cámara é iputaos ó un tribunal é justicia se habia dormido su esclencia.

Le ispertó mi cencerrazo y se ajumó conmigo.—Lego á la cárcel, me gritó.—No me dá la gana.—Andá nomás si no querés vos que te haga llevar á la fuerza.—Callesé compare, repliqué yo, eso seria un pueblo! y me puse á cantá el amarillo sí. Pero su esclencia era bravo, y como estábamos en el sielo es icir en la corte é los Santos que allí mandan, sin otro motivo mandó veinte sordaos que me sacaran.

No me rendí, agarré *El Cencerro* y alministré con él cada

latigaso que ejé heríos má é sesenta; entonces envió doscientos, y á too los hise correr, por supuesto etrás é mí, porque me lié los hábitos y tije... piernas amparadme.

Llegamo al río, eché mi cencerro al agua, me metí dentro, puse el moquero como vela y empesé á soplar con tanta juersa que en media hora llegué á Buenos Aires, ejando plantaos á mis perseguiros, y como no me habian ejao ver la corria fui á casa é el empresario é la Colonia á recobrar mis parneses pero no me los divolvieron porque yo no habia pagao un rial por el billete.

Y aquí acabó para mí
esta famosa corria,
más me consuelo que aquí
la veo toos los dias.

LIBERTO (a) *El Retesalao*.



CHARADAS

Si pones la letra C.
al final de mi primera,
será prenda peculiar,
de hombres de muy alta esfera:
Segunda y terciá, animal
de ojos vivos, largas uñas
buen olfato y perspicáz
y muy dado á la garduña.
El todo en los mares se halla
y es soberbia é imponente,
de buen andar y gran talla
y albergue de mucha gente.

Rapa-Velas.

OTRA

Mi prima y segunda es letra
del abecedario griego;
y otra letra consonante
mi terciá, no te lo niego.
"Goliath" fué prima y cuarta
aunque lo dudes lector,
y mi todo es lo primero
que te enseña un preceptor.

Chupa-cirios.

Solucion de las del número anterior:—ENSENADA —CHO-
COLATE.

BUZON

En el buzón nos encontramos con las siguientes líneas: ¡Caspitinal pobres de nosotros! Nos ván á das una tunda soberana nuestros hermanos los frailecitos franciscanos. No hay miedo, Fray Liberto se ha untado las espaldas con el sebo milagroso de San José, capaz de romper la misma caña de autoridad que usa D. Torcuato.

Ay, Ay, Ay.—¿Qué hay Padre guardian?—¿No sabes lo que hay; no has visto, tonto de capirote, tú que cuidas las puertas y la iglesia lo que ha pasado?—No reverendo Padre, no he visto nada pues estaba tomando mi jicara de chocolate muy tranquilo.—Taza de chocolate, querrás decir pedazo de... salchichon; pues estamos perdidos en el Convento; alguno que nos quiere mal nos está celando y persiguiendo. Esto no puede seguir así, amigo mio.—Pero ¿qué hay padre Francisco, qué le pasa?—Ya te lo diré, pero traeme primero otra taza de chocolate de las más grandes y que esté algo espeso.—Está bien, padre voy por ella, y luego me contará lo que le ha pasado?—Si, anda, anda zopenco, traite el chocolate.—Vamos á ver, ahí tiene el chocolate; está algo chirle, porque el cocinero y el lego han tomado tambien y le han echado agua para que no se conozca.—Malditos, Malditorum.—Padre Francisco no diga esa palabra, no maldiga á esos infelices que comparten con nosotros toda la venta de los rosarios.—¿Cuántos has vendido hoy?—Pocos Padre Francisco, he vendido 5 rosarios á 5 \$ cada uno y compré dos libras de chocolate del mismo que su reverendísimo vá á tomar ahora.—Dáme aca qué ganas tengo de tomarlo con el maldito susto que hemos llevado toda la Santa Santorum Comunitatis... á causa de... ya te lo diré.—*In nomini patri, et filio et Spiritu Sancto*.—Amén.—Pues te voy á contar lo que pasa.—El lunes por la mañana ha sido introducido en el convento el... el... el *Cencerro* y ha metido un algarabía de Deo páter.—Pero porqué Padre Francisco?—Porque son unos hereges los que lo escriben, porque no se debe decir al público lo que nosotros hacemos aquí dentro, ¡has

oído?—Por eso; el diablo de Fray Liberto como conoce todo quiere jugar con nosotros pero yo le daré lo que merece. Mira monaguillo otro día ó sea el lunes temprano, te pones en la puerta de guardia, con un palo grueso, y si no encuentras palo cortas el Eucaliptus de la huerta y con su tronco al hombro te estás esperando á Liberto.—¡Pero Padre ni Sansón que fuera con semejante peso para matar un papelucho!—Y quizá no baste eso aún, pues es un demonio el Padre Liberto. Si tú no puedes solo llamas á la Comunidad y es preciso no dejarle entrar.—Pero ¿y si entra por el campanario?—Ya le espiaré yo; con que ya sabes eh!—Pierda cuidado Padre Francisco que hemos de hacer todo lo que podamos....—Está bien..... yo voy á tomar otro chocolate pues el susto ha sido feo. Hasta el mismísimo Presidente le tiene miedo, y nada digo del señor Alvear que le endilga cada cirio que canta el Ave-Maria. ¡Ay Jesús que traigos! voy á dormir á ver si se me pasa el susto.

LIVERANUS DOMINE.

El siempre oportuno Fray Pino de Tea, de las Flores, manda como siempre en rogífico la solución de las Charadas.

La de la primera escribe CHO en la COLA de un caballo y á su conducción está una T mayúscula.

La de la segunda, pronunciando á la americana, está aun mejor, porque dentro de una C (Se, que dicen aquí) se ve escrito NADA.

Es decir En-se nada.

Muy bien el hermanito.

El baile á su Güecelencia.

Lego Liberto:

Del gran baile dado por la high-life de Córdoba al Presidente de la República en la noche del 2 de Diciembre y que tanto se ha decantado, ponderado, exagerado y (todo lo que acaba neado) con un bombo fantástico é inverosímil; reasumimos los siguientes datos.

1º Que á falta de una sociedad que diera el baile, se hizo por invitación pagando 20 \$ cada convidado, á excepción de aquellos que queriendo contraer méritos con su Excelencia dieron 200 \$.

2º Asistencia 200 personas todos high-life.

3º La mayor parte de las señoritas, asistieron con traje de paseo, corto y de Popelina, no propio para un baile de rigurosa etiqueta, siendo muy extraño que la high-life no esté en estos golpes.

4º Que algun convidado, no pudo tomar ni una taza de café por no encontrar quien se la diera.

5º Que el baile duró hasta las 7 de la mañana, faltando en esto la high-life, á la etiqueta que pres ribe que esta clase de bailes no duren hasta que asome Febo.

6º Que los mozos, todos tambien high-life, aún cuando unos de frac y otros de levita (lo cual es pecata minuta) se presentaron con esa elegancia y galantería que tanto los distingue.

7º Que hemos visto en la noche del baile más cocheros de librea conduciendo á la high-life, que los que puede haber en la tierra de los Lores, Duques, Marqueses y Condes, lo cual nos ha parecido un atentado de lesa democracia en pleno siglo diez y nueve.

Sin otra cosa que más interesarte pudiera, se despide hasta otro cencerrazo tu amantísimo corresponsal ambulante.

Fray Pilili.

Córdoba, 4 de Diciembre.

Lo siguiente, cuenta una aventurilla de un hermano que referimos á condición de que quede en secreto en el convento. A todos, los frailes gustará de seguro.

Así SEMOS!

Buenos Aires, Diciembre 3 de 1882.

Hermano Liberto: Como quiera que eres tan condescendiente, no me cabe duda alguna insertarás en tu Cencerro las siguientes líneas, que solo tienden á demostrar cuan grande es la hazaña que hizo nuestro hermano el curita de la Concepción. Bien, muy bien, digna de aplauso y encomio es su conducta, siendo necesario por lo menos derrumbar la humanidad,

que se rie en nuestras barbas sin tener en cuenta que somos sus redentores, siempre que haya *parné* para premiar tan espinosa como loable accion. ¡Pícaros! Tunantes! Nosotros desde el púlpito predicando la moral y ellos en vez de atendernos haciéndonos morisquetas á las muchachas, ¡que hay cada uno hermano Liberto, que me hacen chupar el dedo de puro gusto! Y á propósito, ya que he sido tan indiscreto voy á contarte una aventura que me pasó, pero con la condición de que no ha de salir de nuestra sotana, porque si lo sabe el tío Aueiros nos cuelga la galleta.

Iba yo hace algunas noches por una calle muy oscura; solamente habia una luz de petróleo á cuyo amarillento reflejo pude distinguir una hermosa niña de mirada tan ardiente y expresiva, que tuve que santiguarme una punta de veces para no caer en la tentación. Permaneció inmóvil cortos instantes, y al fin con voz sumamente nerviosa me dijo: Dígame compañero, ¿seria V. tan amable que me acompañase á salir de esta maldita calle, á donde no sé si me trajo el diablo, ó quien? Yo vacilé un momento pero al fin me decidí y ofrecí el brazo á aquella que creí una desgraciada desde el momento en que se encontraba completamente sola, espuesta á ser víctima del capricho de cualquier mal intencionado. Durante nuestro corto trayecto me dijo algunas cositas que causan rubor el contarlas y se despidió de mí con la misma franqueza que solicitó mi compañía. Pero, ¡Ah triste de mí! Aun no se fué una fiebre terrible me devoraba, corría á un lado y á otro como un loco, me mordía la sotana, bailaba seguidilla, en fin hermanito, parece ser que aquella criatura me hubiese hecho unas descargas eléctricas. Corrí hácia mi casa y pensé que lo mas conveniente para aliviarme seria un baño de lluvia, que efectivamente calmó mi intranquilo estado.

Te advierto que esto me pasó á mí, no vayas á creer que se relaciona con el curita de que empecé á hablarte al principio.

Como antes te decia, es necesario hacer un escarmiento one esa compañía de monos que se denominan High-Lif para que aprendan á respetar nuestra Santa madre Iglesia, así como en que tú, metas bastante ruido meneando bien *El Cencerro* á ver si espantamos de una vez á tanto zángano colmenero.

Hasta otra se despide de tí tu hermanito.

PADRE CANELONES

La beatita de Merlo mandó la solución de la primer charada—Chocolate,

Venga: Liberto la invita á tomar una taza á medias.

El sacristan de Calahorra nos envía con la siguiente pregunta la solución de las charadas anteriores.

“Hermanito Liberto ¿hay chocolate en la Ensenada?”

Si hubiera allá nos iríamos todos los frailes.

Lo que mas le gusta á Liberto despues de haber llenado bien el estómago, es cosas como las que se pintan en los siguientes versos.

—Ché, hermanito Penitente, preséntame. Si el fraile que escribe quiere casarse venga que Liberto se encarga de todo, hasta de absolverte del pecado, si pecado puede haber en condenarse por una buena moza, cuando al mismo Cristo le hizo tilin talan, la Magalena.

Caro Liberto.

Si hay un lugarcito el lunes, os agradecerá inserteis esas seguidillas un pobre lego, que asegura si llegaron á agradecerle á quien van dedicados, colgar sus hábitos y encaminarse á la parroquia del Cencerro, á que le hecheis vuestra santa bendición matrimonial.

Á S. . .

Con tus ojos azules
Cual dos estrellas,
Me miras fijamente
Siempre tan bella;
Y cristalinas

Brotan límpidas perlas
Tus dos pupilas.

—
Si te digo ¡te adoro,
Por, tí me muero!
Me dices temblorosa,
Y yo te creo.
Tus lábios rojos,
Son de verdad hermanos
De esos tus ojos.

—
Si á un ósculo te incito
Me das tu frente,
Y en ella deposito
Mi beso ardiente;
Dulce embeleso
Que sienten nuestras almas
En ese beso.

PENITENTE.

×
A los dos frailes que nos han mandado
versos y otras cosas para que se publiquen
como un aviso durante cuatro números, se
les participa que esa misa les costará 100
pesotes.

×
Nos vemos en la necesidad de postergar
hasta el próximo número gran cantidad
de sueltos pertenecientes á esta seccion.
Pedimos por ello disculpa á sus autores.

TELEGRAMAS

SERVICIO TELEGRÁFICO DE "EL CENCERRO"

SERVICIO URBANO

Casa Rosada.—A Liberto.

Con grande iluminacion,
Mucho arroz y gallo muerto
Se conmemoró, Liberto,
La Federalizacion.

Respuesta.—A Madero.

MADERO.

Usted no debe confiar
Hermano en lo acontecido,
Mire que puede cargar
El peso de su apellido.

LIBERTO.

PROVINCIAS

Córdoba.—A Liberto.

Me han dado un baile, leguito,
Que jamás pude soñar.
¡Cuanto lujo! ¡Qué bonito!
¡Lo que es saber gobernar
Como yo! ¿Verdad hermanito?

Respuesta.

JULIO.

¿Con que juzgais que es el baile
Recompensa hácia un gobierno?
Pues sabed, y lo habla un fraile,
Que hay bailes en el infierno.

LIBERTO.

MONTEVIDEO

A Fray Prudencio.

Segun parece Arabi,
Proteje á Kubli—Pachá,
Contra Llorente el rumí.

PADRE P. TATE.

Respuesta.

Deje su mercé á Kubli
Que coma, y despues verá.

FRAY PRUDENCIO.

MADRID

A Liberto.

Sis amas han escogido
Para la régla heredera,

FRAY ALCUZA,

Respuesta

En un caso parecido,
Lo primero siempre ha sido
Hermano, la mamadera,

LIBERTO.

PARIS

A Liberto.

Por limpiar una escopeta,
La diestra, Liberto hermano
Cási he perdido—

GAMBETTA.

Respuesta.—A Gambetta

¿Que importa perder la mano?
No pierda usted lá.... chaveta.

LIBERTO.

EL CAIRO

A Liberto.

Liberto, de mis recientes
Hazañas, cuenta daré—

ARABI.

Respuesta.

Si están sus cuentas pendientes
Huya, y pondremos café
En la calle de Corrientes.

LIBERTO.

DUBLIN

A Liberto.

La tiranía nefanda
En esta tierra domina.
¿Qué haré? ¿Dejaré la Irlanda?
¿O sigo la tremolina?

PARNELL.

Respuesta.

Si de absolutismo harto
Se encuentra usted en verdad,
Venga y alonílese un cuarto
En la calle Libertad.

LIBERTO.

ROMA

A Fray Prudencio.

Mio caro fratello, per mezzo miglioni
Yo ti daró la benedizzioni.

LEON.

Respuesta.

Mira, si tu bolsa con mi ofreda cuenta
No tendrás ¡por Baco! para hacer pulenta.

FRAY PRUDENCIO.

Ora pro nobis

Migozo en un pozo. En la Lotería de San Luis del día
7 de Diciembre que llevábamos jugado el número 11,885 sa-
lió premiado el número 10,248 con 50,000 patacones.

Paz á los muertos.

2ª Lotería Cencerril autorizada por Fray Liberto, porque
se le ha metido en la mollera que se concluyan los pobres y
porque rábie Loro Mayor—

ORDENA:

Todo aquel hermano ó hermana (salvo las suegras) que esté
en la gracia de El Cencerro y se presente en esta sacristia con
la 6ª cencerrada tendrá derecho, porque á mí se me antoja,
á que le toque el premio grande de la Lotería de San Luis
que se juega el Jueves 14 de Diciembre de 1882 en Villa Mer-
cedes de 20,000 \$. El billete entero vale 5 patacones, los que se
ha gastado Liberto en el número—

12,045

para llevarlo en sociedad con todos sus hermanitos.

La condicion es la misma que la de la cencerrada anterior;
esto es, el premio grande para los 17,200 hermanos congrega-
dos, y si es de los chicos, mi paternidad se queda con lo poco
que le toque para comprarse capucha nueva.

El billete queda depositado en la sacristia del leguito que
os está sumamente agradecido—Amen.

LIBERTO.